

[Preocupación por el grupo judío. Carta a H. Molinier]

León Trotsky

2 de septiembre de 1933

(Versión al castellano desde “Inquiétude à propos du groupe juif”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 2, Institut Léon Trotsky, París, 1978, páginas 169-170. Archivos James P. Cannon, Biblioteca de Historia Social, Nueva York. Carta dictada en francés, dirigida a Henri Molinier. Henri Molinier (1898-1944), conocido como Audoin, Testu, más tarde Marc Laurent, ingeniero químico, era el hermano mayor de Raymond Molinier, uno de los firmantes del manifiesto de *La Vérité* y verdadero “encargado de negocios” de Trotsky en varias ocasiones importantes. En aquellos momentos estaba a punto de negociar con las autoridades francesas la autorización a Trotsky para instalarse en Francia en la región de París.)

Estimado camarada Henri Molinier,

No debería tener reparos en el hecho de no aparecer por aquí. Naturalmente, estaremos encantados de verle de nuevo y repasar con usted todas las cuestiones generales y personales (y hay bastantes). Pero dada su precaria situación, sería realmente poco razonable que se desgastase usted físicamente para un viaje bastante largo y una estancia bastante corta. Dentro de unas cuatro semanas, tendremos que cambiar de domicilio¹ y espero que esta vez encontremos la posibilidad de volver a vernos.

La situación en la Liga nos preocupa mucho aquí. Sólo temo una cosa: el liberalismo podrido hacia los elementos que han estado rompiendo y envenenando la organización durante al menos dos años. No puedo imaginar que no haya algo a espaldas del grupo judío de operadores, estalinistas y otros, que prepararen para hacer una especie de explosión a lo Roman Well². No debemos olvidar que desde que estamos en Francia y

¹ El hecho de que no se hubiera producido ningún incidente en Saint-Palais había hecho posible que la hipótesis de una “mudanza” más cerca de París.

² Roman Well era el pseudónimo de Ruvín Sobolevicius (1901-1962), de origen lituano, miembro del KPD que había visitado a Trotsky en Prinkipo y más tarde se convirtió en uno de los principales dirigentes de la sección alemana, tras la salida de Landau, y miembro del SI. Sin embargo, ya en 1931 había despertado sospechas de León Sedov; en enero de 1933, en un verdadero golpe de fuerza, publicó un número falso del periódico alemán de la oposición *Die permanente Revolution*, y se unió a la política del KPD en un momento en que su bancarrota era evidente. Trotsky había creído inicialmente que sólo estaba influido por el estalinismo. De hecho, Well y su hermano Abraham Sobolevicius (nacido en 1904), conocido como Adolf Senine, eran agentes de la GPU infiltrados en la Oposición de Izquierda. El “grupo judío” de la Liga Comunista había salido del “grupo de lengua judía” del PC de París; había sido uno de los núcleos constituyentes de la Oposición en Francia, y contaba con alrededor de un tercio de la Liga en la región de París. Experimentados en maniobras, viviendo en el círculo cerrado de los trabajadores judíos emigrados, había practicado desde dentro de la organización, una política de inclinación de la balanza, que fue posible gracias a sus efectivos y una posición de pivote. Uno de los suyos, Pavel Ohkun (1905-¿1937?), llamado Mill, conocido como Jack Obin, que había sido secretario administrativo de la SI, había sido desenmascarado el octubre anterior por sus tratos con la embajada soviética. El “grupo judío”, junto con Molinier y Frank, había formado el “ala marxista” que apartó a Rosmer y Naville de la dirección, y luego al grupo “de derecha”. Luego atacó a Treint, su aliado del día anterior, y finalmente a Molinier. Se mostró hostil al giro y denunció una orientación de derechas y concesiones oportunistas en los preparativos y desarrollo de la conferencia de París. Uno de sus animadores, el peletero polaco Michiel Mazliak (1900-1943), conocido como el pseudónimo Felix, había dimitido de la Liga en mayo. El resto del grupo, dirigido por el peletero polaco Emile Rosijansky y el obrero marroquino Paul Walfisz (nacido en 1908), había reunido a varios estudiantes, entre ellos el estudiante de medicina Jean Lastérade de Chavigny, a quien Trotsky había apreciado durante su estancia en Saint-Palais. El “grupo judío” mantenía relaciones (más o menos secretas) con un miembro del SI, el griego Yotopoulos, conocido como Vitte, y con algunos

desde la conferencia de París, el aparato, no sólo del partido francés, sino simplemente el aparato se interesa por nosotros diez veces más que antes. La prudencia e incluso un espíritu de sospecha son más necesarios que nunca. En cuanto al grupo judío, tenemos que acabar implacablemente con él. Son enemigos que se quedan (sic) con nosotros porque no les sale nada en otro lugar. Se enfadan cuando tenemos éxito, expresan alegría cuando nos ocurre alguna desgracia. Tenemos que poner fin. Las posibilidades actuales son mucho más amplias³ para comprometerlos vinculándolos a estos elementos del pasado.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

camaradas de la Nueva Oposición Italiana también hostiles al giro. Unos y otros también repitieron las críticas habituales de los oponentes de Raymond Molinier.

³ Sin duda, aquí hay que leer “mucho *demasiado* amplias”.